VERBO NUEVO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

AÑO XI | EDITADO POR LA FEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. EX-ADHERIDA A LA FEDERACIÓN O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. I. T. | NÚMERO 127

REDACCIÓN Y ADM: MENDOZA 110 | San Juan, (Rep. Argentina) 15 de Septiembre de 1930 | PRECIO: 10 CTVS.

Después de la "revolución"

Toca a los revolucionarios impedir que se prolongue y perpetúe la dictadura que se a instaurado con motivo del derrocamiento del gobierno del funesto e incapaz Irigoyen. No pudiendo evitar los acontecimientos sin hacerle el juego a unos u otros ni determinar una revuelta social que finiquitara con el privilegio usurpador, no queda otro camino que la agitación constante, tenaz e inteligente tendiente a matener un estado de ánimo en el pueblo que haga imposible el imperio del machete. No es difícil conseguir esto, es cuestión de voluntad y perseverancia; hay un ambiente favorable a la no dictadura que el golpe de Estado a tomado de sorpresa pero que reaccionando a tiempo se convertirá en una barrera inexpugnable, en un bloque granítico donde se estrellarán todas las bayonetas. No es la masa tornadiza y versátil, esté ó no orientada por anarquistas, el único punto de apoyo nuestro, quien así crea buen provecho le haga, con su pan se lo coma. Los guardadores de rebaño pueden seguir predicando templanza y lanzando excomuniones contra los que se animan, por su propia cuenta a asumir la responsabilidad de circunstancia. Nada conseguirán como no sea negarse una vez más como anarquistas y como revolucionarios.

No participamos tampoco del concepto que se expone por ahí y que se está haciendo carne en muchos de los nuestros, para desmedro de las ideas que propulsamos, y que consiste en elegir entre dos males el menos. Ello trasunta una falta de voluntad y un despojo a nuestra acción revolucionaria; es una especie de fatalismo, es un conformismo odioso que sienta de perilla a los que sólo piensan estar cómodos o vivir con las menos preocupaciones o molestias posibles. Olvidan los que así opinan que nosotros sembramos en todos los terrenos, que nuestras convicciones arraigadas profundamente, no las arranca el zarpazo de la bestia brutal que encarna la reacción; en el exilio forzoso, en la cárcel y en todas partes abrimos el surco y arrojamos la semilla que un dia surgirá lozana y dará el fruto codiciado Y no es que pensemos que debemos buscar el mal por buscarlo, planes descabellados, al contrario debemos ser objetivos y sensatos. ¿Cómo podíamos entonces lanzarnos en una empresa con el solo objeto de evitar un golpe de Estado? No es insensato esto?

Bien estuvieron los que incitaron a la revolución social; a tomar las armas contra tirios y troyanos en gesto anárquico y revolucionario que si no tuvo eco queda como digno precedente frente a la cobardía y estupidez de los que anunciaron a sus huestes que mientras ellos no lo ordenaran la acción de los demás era obra de contrarrevolucionarios.

La masa, repetimos, va a remolque y tanto puede apoyar la reacción como la revolución, es peso muerto que ladea la balanza para el lado que se recuesta y mientras no se descuida la labor entre élla, hay que reconocer la obra de gran cantidad de hombres inadaptados que viven sin encapillarse y que trabajan conscientemente para la libertad en otro medio que se inclina con simpatía hacia los que bregamos por implantar la justicia y la igualdad en la tierra. Hay mucha energía fuera del medio obrero—sin contar a los políticos cuyas ambiciones bastardas a provocado esta situación—que se pondrá en juego y arrastrará a muchos perezosos, decepcionados o pesimistas que la situación los llamará a la realidad si no ha muerto en ellos todo el calor que los impulsó algún dia a luchar.

Somos optimistas, pues y creemos que la voluntad y acción perseverante de los anarquistas a de superar esta situación de zozobra que atravesamos.

El enemigo no duerme, es verdad. Contra él nuestra flechas apuntando a la cabeza sin descanso, sin tregua.

¡Ojalá este anuncio, esa tarjeta de visita que nos envia la reacción simbolizada en esa junta militar-civil, que tiene el sumun del poder de la república en sus manos, sirva para que los camaradas dediquen mayor contracción a la lucha, tomen más empeño y desarrollen mayor actividad en pro de nuestras ideas anarquistas. Y sería el caso de repetir: no hay bien que por mal no venga!

—o0o—

Se aplicó la ley marcial a varios camaradas?

La prensa burguesa informó en noticia lacónica y sintética del fusilamiesnto de tres anarquistas en Rosario de Santa Fe, sorprendidos en el momento que fijaban proclamas subversivas incitando a la revolución social. Fueron pasados por las armas en el acto ante la presencia de algunos curiosos; también se decía que en el interior de la república se había aplicado la ley marcial a camaradas nuestros. Carecemos de noticias fidedignas y concretas al respecto, pero no dudamos de que esos procedimientos se hayan aplicado; es tanto el odio que se tiene a los anarquistas de parte de los privilegiados y tan propicio el momento para deshacerse de ellos, que cualquier salvajada de esa naturaleza no puede sorprendernos pero debe encontrarnos dispuestos a la defensa. Lo que nos extrañaría, de ser cierto, es el silencio de los anarquistas de aquella localidad, que ante un hecho de tal magnitud tenían forzosamente que responder como cuadra.

Esperamos que algún camarada de Rosario nos informe sobre lo que hay de verdad en este asunto.

—o0o—

Notas internacionales

El zarismo rojo

Las visicitudes de los revolucionarios desafecto al zarismo rojo en Rusia no son para contadas, la parcialidad de la información que va a leerse puede dar una pauta al lector de como la gastan los estranguladores de la revolución rusa contra los que son desafectos a su régimen despótico y cruel. Nótese que son los bolcheviques de oposición los que informan de lo que a ellos les sucede y que sepamos jamás protestan cuando esos mismos y peores procedimientos se aplican a los anarquistas en el país de la meca del comunismo de Estado y se llegará a la convicción de que no existe país en el mundo donde se persiga tan salvajemente a los rebeldes que luchan por un mundo mejor. "La Vérité", semanario bolchevista, en su n.º 44, da cabida al siguiente informe de su correponsal N. Markin:

LO QUE ES
LA DEPORTACION

Entre los oposicionistas detenidos durante el invierno último se hallaban los compañeros *Silow y Rabinovitzch*, contra quienes particularmente se ha desencadenado el odio del aparato policial: *han sido fusilados*. Como el compañero Blumkin fué fusilado antes, crimen conocido del mundo entero.

La represión se ha reforzado contra todos los deportados. Se ha instituído allá lejos un régimen de pesadilla: han perdido el derecho al trabajo, esto es, el derecho de servir, y han adquirido por ende el derecho al hambre. El socorro oficial que recibe un deportado está reducido desde hace ya mucho tiempo a 15 rublos, y esto significa el hambre, y en invierno el frío; como no poseen el derecho de ser miembros de las cooperativas, no pueden amenudo comprar nada, ni aún con esos 15 rublos; habitan en alojamientos sin fuego, permanecen semanas enteras sin comida caliente, a veces sin luz. Particularmente dolorosa es la situación de los deportados de Narim, uno de los más terribles lugares de deportación de Siberia. Los deprtados de Narim están literalmente condenados a muerte por el hambre. Además, en Narim que, por la rudeza de las condiciones de vida es asimilable a un aislador, se transporta a los bolcheviques primitivamente deportados a otros sitios en número siempre creciente. *Es un curso conscientemente orientado hacia la exterminación física de la oposición.* Encima de las privaciones materiales, todo deportado está expuesto a «pequeñas» e innumeras vejaciones, que son el fruto de la arbitrariedad absoluta y de la impunidad del Guepeou local. Se retiene el ya íntimo recurso que corresponde al preso (se cita un caso en el que no fué entregado durante cuatro meses, y en el que se respondió a las reclamaciones con burlas de este género: «Id a Moscú»—lo que quiere decir: ¡capitulad! En una situación semejante, un compañero reducido a la desesperación pidió el mismo que se le condujese a un aislador, y no es ese un caso único), se detiene a personas simplemente sospechosas de conocer un oposicionista deportado, sembrando así el terror entre la población local, a fin de condenar a los oposicionistas a un aislamiento absoluto. Se organizan registros policiacos sistemáticos, durante los cuales no solamente se incautan de las obras políticas, sino hasta las citas de obras de Marx y Lenin. A esto hay que añadir el bloqueo del correo con el fin de aislar políticamente los deportados. Cuando tuvo lugar el Congreso, el G. P. O. U. no dejó pasar ninguna carta, para impedir la elaboración de una declaración colectiva de la oposición. En la deportación, la recepción de una carta ¡es un acontecimiento! y no hablamos siquiera de cartas políticas, sino de cartas de familia. Todos los deportados viven bajo la amenaza constante de ser trasladados a un aislador (y esta amenaza existe por sea el asunto que fuere: por ejemplo, un

La dictadura y su garra

Ya a punto de cerrar esta edición nos llega la noticia del allanamiento y clausura de «La Protesta», en la capital federal. Es la garra de la dictadura que quiere ahogar la única voz valiente que se levanta en medio del caos y cobardía reinante: la voz anarquista. VERBO NUEVO hablará claro y fuerte o enmudecerá, pero de ninguna manera aceptará el tutelaje odioso de una censura.

retraso de cinco minutos para la inscripción obligatoria en el G. P. O. U.) Con frecuencia no se dan siquiera explicaciones formales. El objeto real: destrozar la intransigencia revolucionaria del adversario al régimen. Al mismo tiempo que significa una abierta tendencia en trasladar los puntos de deportación a las regiones más rudas del Norte, los aisladores se llenan cada vez más. Su número aumenta sin cesar, debido a que los que existían están ya abarrotados. El régimen de las cárceles y de los aisladores es incomparablemente más cruel que el de la de deportación. En las cárceles con frecuencia no hay luz (las ventanas están recubiertas con un tablero opaco), las celdas húmedas, están ocupadas por una cantidad de presos dos o tres veces mayor de lo previsto por el reglamento; para el lecho, falta sitio, no solamente en los bajos o flancos, sino hasta en el suelo.

EN LOS AISLADORES.

Con todo eso, no resultará difícil juzgar cuales son las verdaderas condiciones sanitarias. En aquellas celdas, los elementos de oposición al régimen, que se les tiene separados unos de otros, están mezclados con los contra revolucionarios y los criminales, quienes no sólo detestan a nuestros compañeros como a representes del bolcheviquismo, sino que los odian y se burlan de ellos, descargando sobre ellos todo el odio que sienten contra el poder soviético. El sistema del G. P. O. U.—tener encerrados a los revolucionarios en las celdas cocomunes con los criminales, no ha existido ni aún en las prisiones del zarismo. Ese sistema se aplica *solo a los adversarios del régimen.* Los socialistas (por ejemplo en *Butirki*) gozan de todos los derechos de los presos políticos; se les encierra separados de los criminales, las puertas de sus celdas están abiertas, tienen una pequeña biblioteca a su disposición.

Las celdas de los pertenecientes a la oposición están cerradas, en ningún sitio se les concede ser visitados, no tienen derecho a ningún objeto enviado del exterior. Y por encima de todo eso, se les trata groseramente y son objeto de burlas. Bajo un régimen semejante, las huelgas del hambre estallan sin cesar, y se prosiguen a veces hasta un desenlace mortal, (recordemos la muerte heroica del compañero Butow. A la huelga del hambre, a las reivindicaciones mínimas de los presos, la dirección de la cárcel responde haciéndoles apalear sistemáticamente, arrojándoles cubos de agua durante los fríos rigurosos del invierno, etc.

L s golpes son un sistema conocido en la cárcel de Karkof, en el aislador de Werchnié Uralsk, en la cárcel de Leningrado y en toda una serie de otros más sitios.

Cartas de camaradas presos y perseguidos por el bolchevismo

1.— «... Cosas nuevas no hay más que en la alimentación. Y ahora es peor que antes. Se acaban de establecer nuevas raciones, nuevas subdivisiones, nuevas restrinciones... A todo esto se le llama, no sé por qué, «abastecimiento de clase». He aquí las raciones que recibimos a partir de marzo: obreros y empleados reciben: 300 gramos de pan por día, kilo y medio de pescado por mes, 400 gramos de sémola al mes, 250 gramos de azúcar al mes, 500 gramos de jabón por trimestre. Los parados reciben 200 gramos de pan por día y 300 gramos de sémola al mes.

Esto es todo. Imposible, «absolutamente imposible» recibir cualquier cosa aparte de estas normas. Uno se ve obligado a recurrir a los medios de 1918-19, es decir, a ofrecer a los campesinos ropa blanca o vestidos a cambio de sus productos. No hay otros medios de procurarse víveres... Y sin embargo no podéis haceros idea de los sufrimientos que nos acechan en estos parajes cuando nos faltan vestidos o ropa blanca. Pues la menor indisposición se convierte entonces en peligro de muerte! El camarada K. acaba de desembarazarse de su abrigo. Ahora tirita constantemente y se halla mal. Si cae enfermo será el fin! No podemos tener la resistencia de los indígenas, que se han adaptado a este clima riguroso y que, además, poseen reservas de ropa de invierno... Por añadidura nuestra situación nos priva de toda asistencia médica... »

2.— «Se han restablecido en toda su potencia secreta los famosos «gabinetes negros», cuyo buen funcionamiento es atendido por una multitud de funcionarios y censores del antiguo régimen zarista, empleados a título de «especialistas experimentados». Estas instituciones honorables «retiran todos los días de la circulación millones de cartas». Bajo el antiguo régimen ciertas cartas, una vez abiertas, leídas y a menudo fotografiadas, eran entregadas no obstante a su destinatario. Actualmente no se obra así. Las cartas «sospechosas» son retenidas, incluso estando certificadas. Desgraciado del que, basado en su recibo, trata de reclamar la carta extraviada...

Actualmente hay una guardia a la puerta de toda imprenta. Todos los que salen—obreros, empleados, etc.—son registrados minuciosamente. Claro que el sindicato tipográfico se calla. Es natural. Los sindicatos han perdido toda independencia. Al principio fueron estatizados. Luego se les concedió una apariencia de economía. Pero se hizo esto porque se habían convertido en instrumentos dóciles de la autoridad, destinados sobre todo a vigilar a los obreros. Para la menor cuestión se hallan obligados a dirigirse al centro departamental, y a menudo a autoridades más elevadas. Los comités de los sindicatos se han transformado en sucursales de la G. P. U. Si esta última lo exige, todo miembro puede ser excluido de un sindicato, incluso contra la voluntad de los obreros. Por lo demás, nadie pide su opinión. Muchos camaradas nuestros y otros obreros, viejos revolucionarios abnegados, han sido expulsados así de sus sindicatos para ir a las filas de los «sin derechos», sólo por no entender las cosas de la manera prescrita desde arriba. Al mismo tiempo se produce un fenómeno curioso. Cada «nepman», cada burgués que vive de la especulación adquiere el derecho a entrar en un sindicato «si permanece en prisión al menos un año y medio!» pues en principio, todo criminal que haya pasado un año o más en la cárcel ha atravesado un «estadio» que le transforma en trabajador consciente. No pocos burgueses de toda especie tratan, pues, de pasar voluntariamente algún tiempo en la cárcel (por ejemplo el no pagar los impuestos es castigado exactamente con un año de prisión), después de lo cual su origen social es considerado como «purificado» y los sindicatos le abren sus puertas de par en par...

... De todos modos hay muchos jóvenes que, «antes de ser detenidos» se hacen anarquistas serios y convencidos. Yo he encontrado en la cárcel a un jóven camarada que después de haber concluido los cursos en la Universidad el año pasado, fué detenido por haber sido miembro de una organización estudiantil anarco-sindicalista. Pertenece a «un nuevo tipo de anarquistas» que, en mi opinión, comienza a producirse en Rusia. Son anarquistas no por temperamento, sino por «reflexión profunda». También he hallado otros dos camaradas del mismo tipo en T. Lo que más me ha alegrado es que este nuevo género de anarquismo está basado no en instintos combativos pasajeros, sino en un análisis serio de las vías prácticas ofrecidas por la revolución».

Los anarquistas frente al momento actual

El momento político y social de la Argentina es por demás grave. Una intensa y creciente efervescencia política opositora al irogoyenismo gobernante, promovida desde diversos sectores políticos, adquiere hoy, en la prensa, la calle y el espíritu público, enorme prevalencia, al punto que la vida social del país pareciera depender de los actos y los acontecimientos que ella provoque o desarrolle. Al mismo tiempo, en las esferas del gobierno, la intensa agitación política, cierta o no en sus propósitos levantiscos, sembró el pánico y arbitra el pretexto para todas las medidas de excepción. Unido a esto, una amenaza, tanto o quizás más grave que aquella, se perfila: la dictadura y el arribo de una junta militar al poder, so pretexto de salvaguardar las instituciones estatales. He aquí, pues, a grandes rasgos, el momento social del país.

Dicho esto, en cuanto a la faz política de la situación, cabe plantear a todos el fondo y el verdadero aspecto de este grave problema y despertar en ellos la noción del deber obrero y revolucionario de la hora presente, quebrantando todos los propósitos de reacción y de tiranía, sean del irigoyenismo gobernante o de la casta militar que pretende, por un golpe de mano, llegar al gobierno.

Para el pueblo trabajador de la Argentina, esquilmado y vejado por el capitalismo en campos y fábricas, ofendido e infamado por políticos y gobernantes, asesinado en cien masacres callejeras, emparedado en las cárceles a través de centenares de obreros y revolucionarios, no existe una cuestión política, sino una honda cuestión social; no un problema de cambio de gobernantes, sino de transformación de fondo; no de revolución de palacio, sino de revolución popular.

Tras el problema político actual, se agrava para los hombres del pueblo el de sus propias vidas, expoliadas y atropelladas. Hambre en los campos, desocupación y miseria en todo el país, persecuciones policiales contra obreros huelguistas, procesos monstruosos contra revolucionarios amenazados por condenas a perpetuidad: tal es el problema que los obreros y los anarquistas deben plantearse. Revelada la mentira de la democracia y el parlamentarismo, desvelados los propósitos de políticos y aspirantes al poder, aparece claramente un solo camino: la toma de lo nuestro, la tierra, la fábrica, el pan, la vivienda y la vida social, en nuestras manos. Contra todo principio de gobierno, contra el monopolio de la riqueza, contra todos los políticos y contra la dictadura, el pueblo debe garantir su libertad y su bienestar con las armas en la mano, solidarizado con los soldados sublevados y pasados a las filas obreras, de las que fueron arrancados para someterlos al cuartel, y unidos en la lucha con los grupos combatientes que levanten la bandera de tierra y libertad y los órganos de defensa revolucionaria.

Hay que defender nuestras conquistas, nuestros organismos de lucha, nuestros propósitos de emancipación popular. Hay que consquistar pan, vivienda, tierra y trabajo para todos.

Medid que la represión gubernamental como la dictadura militar, será la muerte de toda conquista obrera, la reacción y el estrangulamiento de cuanto hasta hoy hemos defendido. Peligra el pan escaso, el salario reducido, el derecho al trabajo. Tened presente las experiencias dolorosas y trágicas de España, Italia. Preparaos! Defendeos! Una vacilación será la derrota, una miseria aún más cruel, el cuchillo gubernamental al cuello de todos!

Organizad la resistencia. Organizadla desde hoy, en pequeños grupos, en los barrios, las fábricas, los pueblos, donde hayan hombres de voluntad y de corage.

Los trabajadores lo podemos todo. Basta quererlo, sostenerlo, poner pecho contra pecho No tenemos que perder más que nuestras cadenas.

Resistid! Levantad la huelga general revolucionaria contra toda represión o dictadura En nuestras manos esta hoy el porvenir de la Argentina obrera. Viva la huelga general! Arriba la rebelión! Fraternicemos obreros y soldados! El plomo para los de arriba, no para los hijos del pueblo! Abajo el militarismo y la dictadura.

LOS ANARQUISTAS.

Uno de los tantos volantes que circularon antes del salpe de Estado.

Camaradas:

La caja del Fondo de Socorro se vacía. Las necesidades aumentan! Ayudadnos! Que vuestro impulso solidario no disminuya! Enviad fondos a la dirección siguiente: A. S. Berkman, Amexco 11, rue Scribe, Paris, Francia.

EL FONDO DE SOCORRO A. I. T. PARA LOS ANARQUISTAS Y ANARCO-SINDICALISTAS PRESOS Y DEPORTADOS EN RUSIA.

Bajo el imperio del sable

Como culminación de la campaña de oposición política llevada por los opositores al gobierno depuesto acábase de constituir una junta militar-civil que asumió el mando apoyada por las fuerzas armadas del país. Aunque bajo el aspecto de mero cambio de dirigentes el hecho no nos atañe, a pesar del carácter violento asumido durante la contienda por la posesión del poder, pues la «revolución» no ha tenido ni tiene raigambres populares, ni vinculación con el problema social como lo entendemos los anarquistas, en cambio deber nuestro es poner al descubierto la inutilidad de estos movimientos como expresión de las necesidades populares, y la identidad de sus fines pese a sus diferencias de medios, con la función histórica del Estado: la tiranía de las masas y la supresión de la libertad.

Se evidencia en estos hechos el fracaso rotundo de la democracia liberal y de su máxima conquista; el voto de las multitudes, precisamente por la ineficacia del mismo como arma para poner en manos de los pueblos, el control de los gobernantes y su elección, quedando por lo contrario el encumbramiento de los poderosos librado al fraude, a la intriga a los golpes de fuerza y de audacia, que no consultan en ambos aspectos el electoral y el revolucionario ni la voluntad, ni las necesidades del «soberano pueblo» como pomposamente le llama el caudillo electorero o los jefes de una revuelta política.

Desde la promulgación de la ley Saenz Peña que puso fin teóricamente al viejo sistema de elecciones, de compras de libretas cívicas, al precio que oscilaba entre un asado y veinte pesos, sistema que mantuviera durante treinta años en el gobierno al partido conservador, los amantes del libre sufragio creyeron ver en tal hecho la iniciación de una nueva era política del país por la conquista que tal ley representaba y que nos ponía en igualdad de condiciones con los países más democráticos del mundo. Pero el advenimiento del partido radical al poder nos demostró que a nueva ley nueva trampa, y las promesas de los empleos públicos, la presión ejecutada por los caudillos, y el vuelco de los padrones, burló el «secreto del cuarto obscuro». Las nuevas ampliaciones del derecho electoral, llevadas a cabo en otros países con el voto femenino y que en esta provincia implantara el cantonismo con el beneplácito y apoyo de los socialistas no depuró el acto electoral, y por lo contrario tuvo la virtud de contaminar a la mujer con el morbo de la política, arrancándola del hogar, prostituyéndola, y haciendo suya todos los vicios de los hombres y matando las virtudes que como madre y esposa poseían.

A pesar de los «veredictos populares» el pueblo no pesa en la «balanza de la política y a lo sumo da un viso de legalidad a los hechos consumados. Producto de esa situación de engaño y de fraude el absolutismo se hace necesario para los gobernantes, no quedando librado a la oposición otro camino para desplazar a sus adversarios que la fuerza, al no poder manejar a su favor el engranaje electoral, pues en esas carreras gana siempre el caballo del comisario.

Desatadas las pasiones en el torbellino de las ambiciones recrudecen las persecuciones contra los adversarios y, triunfantes los revolucionarios o los gubernistas, en su afán de consolidarse en el poder los primeros o para impedir la reacción de los revoltosos los segundos, impiden no ya la expresión de la opinión política adversa sino toda manifestación de crítica del pensamiento libre tendiente a poner en evidencia la falsedad de la comedia política.

Tan crueles los subidos al poder por el voto como los sostenidos por las bayonetas, debe persistir en los hombres libres el anhelo de libertad y la defensa de los derechos adquiridos a través de cruentos sacrificios. Bajo la tiranía civil ó bajo el poder del sable la lucha por la libertad debe ser nuestra norma.

—o•o—

Carlés opera en la sombra

El segundo hombre de la galerita—Irigoyen era el primero—, el fantoche y fúnebre patriotero, el orador de atrio de iglesia, el responsable del asesinato de tantos hombres en la semana de enero, el mulatillo estúpido y cerril, el presidiable y despreciable sujeto, Cárles, opera, en estos momentos, en la sombra ordenando la *caza* del anarquista. Al efecto a incitado a sus huestes por medio de circulares a que se preparen para la exterminación de los anarquistas, que según él, se disponen a subvertir el orden. Más de lo que está nos parece imposible: robos, latrocinios, asesinatos, masacres, prisiones injustas, deportaciones, etc., etc. Ese es el orden burgués, agregando los patrioteros, estilo Carlés, que viven con el cuento de los anarquistas a costa de los muchos zonzos que les creen.

—(x)—

La "revolución" en San Juan

San Juan también ha dado su contributo de sangre como corolario al golpe de Estado que llaman revolución los reaccionarios que se han apoderado del poder.

Al primer anuncio de la caída del gobierno de Irigoyen siguió un desbande en masa de los dirigentes peludistas locales y de las propias autoridades nacionales, desapareciendo del escenario de sus fechorías, bajo una persecución violenta de parte de los elementos del cantonismo, los que envalentonados por el cambio de papeles, destrozaron todo cuanto estuvo a su alcance de la pertenencia de su adversarios y dieron zurras y cometieron desmanes al por mayor.

El resultado es que ocurrieron unas cuantas muertes inútiles y ni siquiera de los más responsables, pagando, como siempre, los más inteliees culpas ajenas.

La criminalidad

No podemos negar la criminalidad, la aberración en que a veces incurren los ignorantes, los pasionales, los impulsivos.

Pero sí negamos que la criminalidad deba tener el concepto erróneo que le da la actual sociedad, engendradora e impulsora de esa criminalidad.

La criminalidad tiene sus gradaciones, y no tienen sanción en las leyes los grandes, los verdaderos crímenes perpetrados por el trípode que sostiene a la burguesía: la iglesia, el ejército y la magistratura.

Esta sociedad, basada en la usurpación, la injusticia y la iniquidad, no puede hablar de criminalidad, cuando su organización básica es criminal.

Esta sociedad, basada en la explotación del hombre por el hombre, no puede quejarse de los desmanes que cometan los hombres aislados, puesto que su basamento es «el hombre, lobo del hombre».

Esta sociedad fundamentada en el robo y la explotación, que defiende la ley del salario, que es una expoliación hecha a los obreros, a los productores, que ampara el comercio, que es un robo descarado tras el mostrador, que acepta los bancos y la cotización de bolsa, medios de robar con engaño y felonía, no puede anatematizar no tiene derecho a perseguir ni castigar, al que saliéndose de sus normas, toma lo que necesita, se apodera de lo que le hace falta.

Esta sociedad que fomenta, ampara y protege la matanza colectiva, guerras, conquistas, reacciones, que masacra brutalmente a los obreros en sus manifestaciones pacíficas, con beneplácito de los satisfechos y explotadores, no tiene derecho a clamar, a indignarse cuando uno de abajo hace justicia por cuenta propia.

Esta sociedad corroída y corrompida, que en vez de avergonzarse, de tener miembros degradados y crapulosos, muestra con ostentación y los exalta, a los holgazanes, a los prostibularios, que engendra los vicios, holganza, juego, diversiones perniciosas, prostitución, no puede establecer ninguna moral, ni puede exigirla a ninguno de sus componentes, puesto que no respetando los poderosos ni las leyes, ni las autoridades, ni las normas establecidas, no puede, no debe, no tiene derecho a exigir a nadie un respeto a lo que ellos establecen para contener al pueblo. El pueblo no tiene por qué acatar ni respetar la autoridad ni la ley, en una sociedad en la que todos *no están sometidos* a la ley ni a la autoridad.

Una sociedad que no cuida, que no ampara a las criaturas ni a los jóvenes que, por circunstancias fortuitas, quedan en el arroyo, y que lanza deliberadamente a los obreros a la calle, abandonándolos a la miseria, y consintiendo tranquilamente la formación de las huestes de los sin trabajo, no tiene derecho a quejarse, si un día los hambrientos se lanzan a la conquista de lo que han elaborado sus camaradas, los obreros.

Una sociedad decrépita, sin rumbo, sin razón de existir, y que se empeña en dominar, en continuar su camino de explotación y vilipendio, no tiene derecho a establecer gobiernos coercitivos ni leyes opresoras, y los oprimidos, los explotados están en su perfecto, en su sagrado derecho de no acatar, de no reconocer y de no aceptar tales leyes ni tales gobiernos.

En una sociedad podrida no puede adoptarse ningún concepto de la criminalidad.

X.

Héroes sin gloria

Tales son los que olvidados de las multitudes que disfrutan las conquistas, obtenidas por los que en sus horas de entusiasmo laboraron por ese objetivo teniendo en vista la sociedad del porvenir. Verdaderos héroes son los que supieron dominar las pasiones encendidas en su corazón contra los desenfrenos de la turba irreflexiva que aspira sólo a saciar su apetito. Héroes por que supieron mantenerse incólumes frente al enemigo del alto y del llano sin que el oro ni la vanidad de ser caudillos macularan su persona. Son estos hombres los que en su labor anónima embellecieron y engrandecieron la vida de la humanidad encendiendo en la conciencia de los pueblos antorchas que irradiaron de luz la oscura noche mental, determinada por veinte siglos de civilización cristiana. No son héroes los que al frente de un ejército o de un rebaño de hombres obligados por una ley u inspirados y enceguecidos por el fanatismo, largan a los pueblos unos contra otros para estrellarse. No, son los que amando la libertad, concientes de su obra se mezclan con las multitudes y siembran ideas e inspiran acciones, desafiando la prepotencia del Estado y del Capital y el desprecio y el olvido de los que fueron sus compañeros de dolor y de aspiraciones, al resistirse a seguirlos por el terreno resbaladizo que conduce a la charca donde se alimentan todos los batracios que en horas creyeron tener ideas y sólo en sus almas de infatuados y vanidosos tenían ambiciones y apetitos y suficiente desvergüenza para aprovecharse de la lealtad y las buenas intenciones de los demás, en beneficio de sus bajas pasiones. Estos héroes son los que en medio y frente a todos las inconcientes víctimas de las tentaciones del juego, del alcohol y del deporte luchan sin temor y con digna altivez para ilustrar a los trabajadores y destruir dentro en las organizaciones y en la familia las lacras del vicio que extiende sus raíces a todas las manifestaciones sociales, labrando la destrucción prematura de las generaciones. Muchos héroes así, en el ocaso de su vida, vieron los movimientos insurgentes asumiendo proporciones imprevistas, como fruto de su propia labor de muchos años, y su decepción fué amarga, al constatar como era aprovechada por los logreros que falsearon los conceptos y sugestionaron a la masa y llegaron a encumbrarse creando nuevas tiranías. Es un deber impuesto por nuestra concepción revolucionaria, no olvidar estos hechos, pues de ellos prodremos recoger lecciones muy provechosas para el porvenir, las multitudes son muy retardatarias y en cambio muy sugestionantes y por ello es preciso hacer labor nueva no confiando demasiado en la fidelidad y la consecuencia de la tornadiza multitud para no dar lu-

Las mentiras del periodismo

Una revista semanal que aparece en la capital federal, publica en todos sus números una página bajo el título: Los «self - made - men» (1), por la que desfilan biografías de numerosas «personalidades» destacadas del comercio, de la industria y de la política. Como su título lo indica trátase de la vida y milagros de hombres que nacidos de cuna humilde llegaron a figurar por la cuantiosa fortuna que poseen o por los altos cargos que desempeñan en las empresas privadas o en la burocracia gubernista en primera línea.

Para la mayoría de los lectores, que hojean esa publicación posiblemente esos personajes, con las cualidades conque los exorna el escriba que a tal tarea se dedica, se les presentarán como modelo de honestidad, de perseverancia en el trabajo, y como ejemplos dignos de ser imitados por nuestra juventud; no faltando seguramente quien influenciado por esas narraciones abultadas y desfiguradas, sueñe con escalar los puestos más prominentes y los «honores» que deparan en la actualidad el dinero o el ingenio al servicio de las pasiones y de los apetitos más groseros.

Terratenientes que poseen extensiones de campo tan vastos que ponen en manos de algunas docenas de privilegiados las inmensas llanuras de la provincia de Buenos Aires y La Pampa, remontan el origen de esas fortunas a la laboriosidad de abuelos que llegados a este país a mediados del siglo pasado sin más capitales que la perspectiva del lucro han acumulado a través del tiempo muchos millones.

La patraña del abuelo carretero, al cual hacen remontar su fortuna los Santamarina, cuya carreta se guarda como reliquia en la estancia San Ramón en Tandil, excusa decir las verdaderas actividades del abuelo, que como el monopolizador de las riquezas naturales de la Patagonia, Menéndez, fueron las de acaparar campos a merced de la ignorancia de los nativos y por las malas artes de bolicheros aprovechados y usureros indecentes. Inmigrantes que atraídos por la sed de oro y por la relativa facilidad para hacer fortuna, si no se reparaba en los medios, en la época de formación politica-económica del país, que valorizó en una forma fabulosa las tierras y propiedades; creando un campo de operaciones propicio a las especulaciones, convirtiéndo en un plazo de treinta o cuarenta años a la aldea que era entonces B. Aires en una de las ciudades principales del mundo y en la primera de américa latina. Comerciantes, que como el «rey de la papa», especulando con ese producto, y dejándolo podrir en los galpones de la Casa Amarilla mientras el pueblo la paga a precios exorbitantes, convirtió al ex muchacho pescador de las costas de Nápoles en un magnate poseedor de cuantiosa cantidad de dinero. Politicos que obtuvieron una banca en el parlamento al precio de mil bajezas y que al transcurrir los años se avergüenzan de sus actividades de agitadores populares en épocas pasadas calificándolas de locuras de la juventud. Administradores de empresas, que al cabo de toda una vida de lacayos incondicionales de los patrones, lograron ocupar la dirección de la empresa, enorgulleciéndose de que en sus comienzos realizaban tareas de catorce o quince horas diarias, desfilan en esa galería de la revista citada.

Larga sería la lista si enumeráramos los personajes que desfilan en esos reportajes, pero con los citados creemos son suficiente para demostrar la falsedad del marco de honestidad que a esos hombres se les coloca con la pretensión de servir de ejemplo digno de imitarse.

Obra de miles y de millones de hombres desaparecidos y de la generación presente, es el progreso alcanzado por el país en sus diversos aspectos, y fruto del trabajo de esas multitudes anónimas de «gringos» y nativos que no llegaron a gustar los placeres que proporcionan los altos cargos ni la posesión de la fortuna es la valorización de campos incultos que el brazo productor abrió en surcos, regándolos con el sudor de todas las razas del mundo. Es a costa del sacrificio ajeno que esos «pioner del progreso», como pomposamente se los llama, amasaron sus fortunas. La posesión de esos bienes significa la miseria y las lágrimas del pueblo que exprimido de generación en generación creó para los pillos sin tener lo indispensable para su existencia. En lugar del título que ostentan las crónicas de la citada revista con más propiedad debía decir: Galería de ladrones y pillos encumbrados.

A. GENINI.

(1) Términmo inglés que significa los fabricados a si mismos.

---

gar a la aparición de otra clase de héroes, sin sacrificio y sin más gloria que la derivada de las felices oportunidades que les permite pasar por tales, cuando ni siquiera son hombres.

A. GERPE.

—•o•—

Forismo crudo

«toda declaración que no vaya refrendada por los cuerpos de relaciones y demás instituciones integrantes del movimiento forista, debe ser tenida como una declaración antiforista y *contrarrevolucionaria*», ha suscrito el Consejo Federal de la F. O. R. A., con motivo de los acontecimientos recientes. Lo de antiforista pase, pero lo de contrarrevolucionaria bien puede aplicarse a esa actitud forista. Y decimos que pase lo de antiforista porque con esa conducta el forismo se está haciéndo tan repudiable que son bien justificados los actos de los anarquistas que tiendan a taparle la boca a esa expresión torpe y dogmática que pretende hacer anarquismo cuando es su antitesis.

Días antes habían prohibido por decreto de corte sanchesco que en el local de la F. O R A. no podía hacer uso de la palabra quien no llevara la etiqueta forista. ¿Qué diferencia hay en esa actitud y la conducta que se debe observar en una iglesia? ¡Y se llaman anarquistas!

¿Por qué no se dan la mano con los comunistas?

—•o•—

Una postura socialista

Los socialistas sanjuaninos, a estar a la información de la prensa local, manifestaron al nuevo interventor representante de la junta que gobierna la república, entre otras cosas, que quienes podían colaborar y asesorarlo mejor eran sin duda alguna, los elementos conservadores. No nos extraña esto, para nosotros, los socialistas electoreros son unos impostores cuando no unos vanidosos. Ya no asustan ni engañan a nadie. No se conocen tipos más reñidos con lo que predican.

En España colaboraron tranquilamente con la dictadura. Largo Caballero, más conocido por largo que por caballero, nunca la pasó mejor que cuando fué lacayo del finadito Primo el de la ribera; así pues, que puede extrañar cualquier actitud, por muy inverosimil que parezca de parte de esa gente que ni siquiera conoce la decencia.

Por nuestra parte confesamos que estamos curados de espanto.

——(x)——

De la reacciòn internacional

DE NORTEAMERICA

MARCUS GRAHAM ARRESTADO

Ha sido arrestado por las autoridades de inmigración, en Fort Yuma, California, el camarada Robert Parsons conocido por Marcus Graham el 24 de julio ppdo, mientras recorria en gira de propaganda los Estados Unidos, dando conferencias sobre la poesia revolucionaria, marxismo, individualismo y anarquismo.

El camarada Graham está acusado de profesar ideas avanzadas, de haber entrado ilegalmente al país hace varios años vía Canadá, y de haber publicado su hermoso libro «An Anthology of Revolutionary Poerty», fruto de diez años de pacientes trabajos e investigaciones en toda la literatura mundial. Actualmente el querido compañero está encerrado en la cárcel del Condado de El Centro, esperando proceso.

DE ESPAÑA

«De manera, camaradas, que el presente número que recibiréis junto con esta circular, sale a la luz contraviniendo las órdenes del Gobernador de Barcelona, »ha tenido a bien suspender indefinidamente la publicación del periódico «Tierra y Libertad». Sabemos que esta actitud será ahogada violentamente por los secuaces del Gobierno. Quizá cuando leáis la presente hayamos sido ya víctimas de la furia policiaca y nuestros cuerpos estén a «buen recaudo». No nos importa, sin embargo. Sabemos que detrás de nosotros otros compañeros vendrán a continuar la obra emprendida y a realizar lo que nosotros hasta el momento no hemos podido hacer, y sabemos también que vuestro apoyo no ha de faltarles como no nos ha faltado a nosotros. Con esta confianza nos despedimos de vosotros y os enviamos un fraternal abrazo.

¡Viva la anarquía!

La Redacción y Administración de «Tierra y Libertad».

DE FRANCIA

La serie de detenciones y expulsiones realizadas con los libertarios extranjeros residentes en Francia, y sobre todo con los libertarios españoles, acaba de ser enriquecida con un nuevo golpe de fuerza arbitraria, del que han sido víctimas 60 camaradas de la Federación Regional Anarquista del Sena de lengua española, acusados de tramar un complot contra el gobierno español, pretexto estupido conque han pretendido cubrir una infamia más contra los anarquistas.

—•o•—

La manía de escribir

Gentes hay a quienes atormenta la manía de escribir al extremo de que aquellos a quienes bombardean con su «original», terminan, en una de esas horas de cansancio, por dejarse enternecer y «para darles gusto» insertan— retocándola —una cualesquier composición en verso, o un trozo cualquiera en prosa de su cosecha. ¿Tan poco inteligentes son en apercibirse o escaso amor propio tienen que consientan el insulto sin rebelarse? ¿En qué, tanto en un caso como en otro, pueden figurar entre los nuestros?

* * *

MI FRANQUEZA

Más me gusta pasar por un oso, por un descortés, por un insociable, que no estar obligado a frecuentar o tener miramientos con gentes hacia las cuales no experimento ninguna simpatía. Prefiero guardar silencio y pasar por un tonto antes que verme obligado a disimular mis verdaderos sentimientos.

E. A.

——(x)——

——(x)——

NOTA DE REDACCION

Juan Pardo.— (Montevideo - B. Aires?) Su trabajo no va porque producidos los acontecimientos resulta inactual.